

A la encuesta refleja que persiste la recesión industrial argentina

(PL e IPS)

BUENOS AIRES, 11 de febrero.—La persistencia de la recesión industrial quedó reflejada en una encuesta, según la cual la inmensa mayoría de las empresas consultadas mantuvieron sus deprimidos niveles de producción o los redujeron aún más.

La encuesta, realizada por la Universidad Argentina de la Empresa, incluye 300 firmas industriales que representan el 85 por ciento del producto bruto industrial.

En el sector de bienes de consumo no durables, el 47 por ciento de las empresas mantuvo sus deprimidos niveles de producción, en tanto que un 46 por ciento los redujo aún más y sólo un 7 por ciento registró algunos incrementos.

Las ventas en este sector continuaron sin aumentos para el 47 por ciento de las empresas, se redujeron para el 41 por ciento y sólo un 12 por ciento manifestó cierta mejoría.

En el sector de bienes de consumo durables, el 55 por ciento de las empresas mantuvo invariables sus niveles de producción y ventas, en tanto que un 37 por ciento ya se siente afectada por la competencia de productos importados que entran al mercado local amparados por una progresiva reducción arancelaria.

En el sector de bienes de uso intermedio, el 51 por ciento de las empresas mantuvo sus niveles de producción, el 45 por ciento los redujo y sólo un 4 por ciento registró algún incremento.

A la vez, el 46 por ciento mantuvo sus niveles de venta, el 45 por ciento sufrió reducción y sólo un 9 por ciento logró cierta mejoría.

En cuanto a las industrias productoras de bienes de capital, la producción y las ventas se mantuvieron inalterables en el 60 por ciento de las empresas y se redujeron en el 40 por ciento, sin que ninguna lograra incrementos en ninguno de los dos aspectos.

INCERTIDUMBRE EN EL SECTOR PETROQUÍMICO

De otro lado, la Secretaría de Desarrollo Industrial ha anunciado un nuevo régimen para la industria petroquímica, que se encontrará a consideración del Ministerio de Economía Nacional. El tema despierta fuertes expectativas en los sectores industriales a ella vinculados, ya que la incertidumbre, en materia de reglas de juego del sector, es uno de los motivos que retrae la inversión que precisa la industria.

La demora lleva hasta el presente unos 6 años, ya que la anterior legislación de 1973 sigue vigente aunque modificada en algunos aspectos, pero no los suficientes para quitarle el significado estatístico que demoró inversiones, en esa época.

La prolongación de esta incertidumbre tiende a convertir en crítica la posición de la industria. Ello sucede en el marco de un reduci-

do consumo (13 kilos por año y por habitante, contra 65 kilos por año y habitante en los Estados Unidos) del sector, que muestra una señalada desintegración.

Si se toman en cuenta las cifras de 1975, a partir de las cuales los siguientes años se hallan distorsionados por la recesión industrial, se advierte que para una capacidad instalada de 322 mil toneladas de productos básicos; 250 mil de intermedios; 260 mil de plásticos; 57 mil de caucho, y 79 mil de fibras sintéticas, el consumo se situó en 407 mil toneladas de básicos; 332 mil de intermedios; 220 mil de plásticos; 54 mil de caucho, y 31 mil de fibras.

Es decir que, en tanto en productos finales la capacidad se ajusta a los requerimientos del mercado (aun con la salvedad que tales requerimientos resultan deprimidos en relación con las pautas de consumo per cápita de los países industrializados), se dibujan pronunciadas brechas en básicos e intermedios.

CRECEN LAS EXPORTACIONES DE CARNE

En otro orden, las exportaciones de carne argentina en el último año alcanzaron a 596 mil 852 toneladas, por un importe de 780 millones de dólares, que representaron un aumento del 20.4 por ciento sobre el volumen enviado al exterior en 1977.

Según el informe suministrado por la Junta Nacional de Carnes, de los totales citados, corresponden 445 mil 854 toneladas a carne vacuna con un valor de 612.4 millones de dólares, monto que supera en un 31.2 por ciento al correspondiente a 1977.

El documento indica que en enero aumentaron los precios internacionales de la carne vacuna, por lo cual el precio alcanzado por tonelada llegó a mil 11 dólares, con una alza del 10.7 por ciento sobre el correspondiente al cuarto trimestre de 1977.

Asimismo y como parte de una campaña organizada por la Sociedad Científica Argentina, una delegación de profesionales argentinos se trasladó a las Islas Malvinas, con el objeto de evaluar las características y productividad de los recursos naturales disponibles y las posibles mejoras a introducir en la actividad ganadera de la zona.

TENDENCIAS DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

La producción agrícola argentina está a punto de lograr un nuevo récord. Por segunda vez en sus 100 años de vida, se apronta a superar los 30 millones de toneladas de cosecha.

En esta ocasión, los primeros cálculos permiten advertir que el volumen total correspondiente a la campaña 1978/79 alcanzaría a 33 millones de toneladas, discriminadas de la siguiente forma: 11 millones de toneladas de maíz; 7.5 de sorgo granífero; 3.5 de soya; 1.6 de girasol; 7.8 de trigo; 1.0 de avena, cebada y centeno; 600 mil toneladas de lino; 300 mil de mijo y 300 mil de maní.